

## LA BATALLA POR EL COLAPSO

Pablo Font Oporto

Editorial Comares, Granada, 2022

134 págs.

En los tiempos que corren, un libro que lleva por título *La batalla por el colapso* no puede dejar indiferente. Su autor, Pablo Font Oporto (Sevilla, 1980), profesor de filosofía política y ética en la Universidad Loyola Andalucía, nos invita a indagar en los orígenes, trayectoria y presente de las dinámicas que nos pueden llevar al colapso civilizatorio. Y es que como afirma Font, metiéndonos de lleno en el contenido de su libro, la Modernidad ha traído consigo una proyección al infinito; la idea de un progreso y un crecimiento sin límites en una concepción que necesita de una visión lineal del tiempo y de la historia como avance permanente. El colapso, en cambio, formaría más bien parte de una circularidad histórica que, por contrahegemónica, queda habitualmente relegada a una visión catastrófica sin sentido propio.

Estos debates sobre modernidad, límites, progreso, linealidad, etc. impregnan el contenido de la obra, pero, dada su condición de profesor e investigador universitario, Font inicia su libro con una sólida creencia a modo de declaración de intenciones: la principal misión de la universidad es la transformación de la sociedad. Esta afirmación está presente en los contenidos del texto, tanto por su calidad y profundidad, como por su análisis crítico y compromiso.

Siguiendo el orden de la estructura del libro, encontramos un capítulo inicial donde se abordan brevemente las cuatro visiones sobre la crisis socioambiental: el negacionismo total, el capitalismo verde-liberalismo verde, el *Green New Deal* so-

cialdemócrata y el decrecentismo-ecosocialismo-colapsismo. Esta clasificación, que se retoma sobre todo hacia el final del libro, ayuda a la persona lectora a situarse entre tanta “solución verde” en un momento de confusión generalizada donde las tesis del capitalismo verde y su *greenwashing* permiten una hibridación fluida y constante entre las tres primeras visiones de la crisis socioambiental. Pero quizás lo más importante es entender que este capítulo es la antesala de lo que Font describe como esencial: situar el colapso en su contexto cultural y civilizatorio.

A partir de aquí, la densidad argumental aumenta considerablemente y el relato nos lleva a los orígenes de la Modernidad. El autor entra de pleno en el debate sobre la Modernidad colonial donde se generan las dinámicas epistemológicas y ontológicas que perduran en nuestros días. La cosmovisión, la acción y la cultura sin límites; el progreso, los cambios acelerados y la velocidad sin límites; la disolución del tiempo y el espacio, la afirmación y del poder sin límites; son apartados sugerentes que se abordan de forma sucinta pero que podrían iniciar un interesante diálogo entre la presente obra y la publicación de Giorgos Kallis *Límites. Ecología y libertad*, donde Kallis argumenta que, aunque podría parecer que los límites son algo objetivo que está ahí fuera, ocultamos que básicamente se refieren a nuestros deseos.

Tras explorar los orígenes de lo que podría cimentar el colapso civilizatorio, el libro prosigue en lo que es, hasta cierto punto, un avance cronológico en la historia reciente. Font, entonces, se centra en describir otro punto de inflexión: la globalización. Describe los fundamentos estructurales, políticos, culturales, sociales y ambientales de la globalización neoliberal para luego ahondar en su alianza estratégica, o más bien, pacto de sangre, con la tecnología.

Destaca la idea del *panóptico digital*, una certera locución que describe perfectamente el capitalismo de la vigilancia, ese control aparentemente *soft* de nuestros datos que, por el tránsito hacia o en el colapso, puede resultar bien efectivo.

A partir de ahí, el título del libro toma centralidad. El autor describe la batalla por el colapso como un enfrentamiento entre el cosmopolitismo globalista y el creciente nacionalpopulismo que, pese a una ligera capa de controversia, cooperan en una agenda compartida y una toma de posiciones que se traduce en una guerra contra el resto. Enfrentadas al dilema futuro de “matar o compartir” las élites no dudan. Algunos, más bien muchos, sobran. De ahí que la batalla por el colapso es, al fin y al cabo, las élites contra el pueblo.

Quizás en este punto se le podría pedir al autor, por su conocimiento en filosofía política que resalta en el redactado, una mayor profundización en las alianzas entre la extrema derecha y, por ejemplo, la iglesia evangelista. Conocidos son los casos de Jair Bolsonaro, al que Font hace referencia, y también Donald Trump que, además de nacionalistas y populistas de extrema derecha, creen en la importancia del factor religioso-espiritual como modo de recuperar las esencias del pueblo (blanco, cristiano, etc.).

Continuando con el texto, el autor ahonda en cómo el nacionalpopulismo generaliza en su discurso político, de una parte, el miedo y de otra la identidad como escudo, armas poderosas en el camino de expulsar una parte de los humanos de la ecuación de la supervivencia futura. Y en esa combinación que, a la postre, se está mostrando efectiva, la izquierda, en un sentido amplio, navega sin propuestas emancipadoras lo suficientemente comprometidas con el diagnóstico socioambiental.

Para acabar, Font nos recuerda que hay que tener presente que la emergencia progresiva de conflictos por la crisis socioambiental irá en aumento y que se traducirá en un enfrentamiento entre élites y masas populares. Asevera además que «la esperanza está en crisis (...) el nihilismo, el pesimismo, el cinismo, el miedo, la angustia, la incertidumbre pueden convertirse en un bucle que o bien paralice o bien empuje hacia una huida irracional hacia ninguna parte». Entonces, si como decía Paul Valéry, filósofo y escritor francés, «la guerra es una masacre entre gentes que no se conocen, para provecho de gentes que sí se conocen pero que no se masacran», reconstruir la esperanza podría ser, también, reconstruir un verdadero sentido de comunidad.

*Alfons Pérez*

Miembro del Observatori del Deute  
en la Globalització